AGUALONGO: CAUDILLO Y LIDER DEL CONSERVADURISMO PASTUSO

GERARDO LEON GUERRERO VINUEZA*

El caudillo heróico Agualongo, fue fusilado en la ciudad de Popayán; antes de enfrentarse a sus verdugos expresó: "Si tuviera mil vidas, estaría dispuesto a inmolarlas por mi religión y por el rey de España"; es decir, por Dios y por el monarca español; el ideal celeste junto al ideal terreno se unieron en su alma y lo llevaron a luchar incansable en la Nueva Granada y el Reino de Quito.

Este hombre transitó las montañas y los valles, los barrancos, ríos y caminos; traspasó los ardientes climas del Patía y de la Costa Pacífica, como también los fríos páramos andinos de las dos regiones para impedir el avance de la revolución; peleó, sufrió y cayó vencido cuando los estandartes de la independencia flameaban victoriosos en nuestra patria y en otros países de Hispanoamérica.

El mestizo Juan Agustín Agualongo nació un año antes de la revolución de los comuneros, en 1780; fueron tiempos signados por la rebeldía de la indiada contra el régimen fiscal de la corona española y por el tenaz señalamiento y crítica a los burócratas y represivos funcionarios de la Real Hacienda, representantes de un sistema que, treinta años más tarde, entraría a defender con apasionado ahínco.

En 1811, Agualongo, el futuro caudillo, entró a formar parte de las milicias de Pasto

para luchar por la "defensa del soberano, el amado Fernando VII", preso en Bayona, como también por la "Religión y la Madre patria" amenazadas por los "herejes" de Francia que, al mando de Napoleón, habían invadido la Península.

Desde su ingreso a los ejércitos realistas hasta su muerte en 1824, mantuvo firme su ideal, sus ideas y su juramento de defender las "legítimas potestades" y los "Sagrados derechos" de una nación en crisis.

Las primeras acciones como soldado del rey las efectuó el mismo año de su ingreso a las milicias cuando los patriotas quiteños realizaron la segunda invasión a Pasto en 1811; ante el triunfo de los hombres que lucharon por la libertad, Agualongo huyó al Patía; de ahí regresaría un año más tarde al lado de los patianos y de personalidades destacadas de Pasto, que habían huido cuando Don Joaquín de Caicedo y Cuero, en acción coordinada con los quiteños sometió a la ciudad realista bajo la presión de dos fuegos provenientes del sur y del norte; Agualongo ascendió al primer escalafón dentro de la jerarquía militar realista, pues le otorgó el grado de cabo.

En la vida militar, cuantos más méritos se acumulan, en la misma proporción se reciben los ascensos; en tal virtud y por su "valerosa conducta" en el enfrentamiento contra los jefes Caicedo y Macaulay en Catambuco -1812-, recibió el título de Sargento; después, entre 1813 y 1814, participó en las incursiones contra el Valle del Cauca y

^{*} Doctor en Historia de América, Universidad Complutense de Madrid, España. Profesor Facultad de Ciencias Humanas y del Centro de Estudios e Investigaciones Latinoamericanas, Universidad de Nariño.